

EL CONJUNTO TERMAL DE HERRERA (SEVILLA). PROGRAMAS DECORATIVOS*

THE ROMAN BATHS OF HERRERA (SEVILLA). DECORATIVE PROGRAMS

Manuel Buzón Alarcón**
Inmaculada Carrasco Gómez***

Universidad Pablo de Olavide

Resumen

Se presenta en las siguientes líneas una aproximación al programa decorativo del conjunto Termal de Herrera (Sevilla), en base al análisis realizado sobre el material arqueológico conservado de las diferentes excavaciones llevadas a cabo en el yacimiento.

Palabras clave: Villa romana, termas, decoración arquitectónica, pintura mural.

Abstract

In this paper we study a number of different materials from archaeological excavations carried out in the Roman baths of Herrera (Sevilla). These evidences, mainly marble and wall painting decoration, allow an approach to the decoration of this Roman bath.

Key words: Roman *villa*, *bath*, architectural decoration, wall painting.

Recibido: 10 de octubre de 2013. Aceptado: 20 de noviembre de 2013.

* Trabajo realizado en el marco del Proyecto "Paisaje cultural romano e infraestructuras en Andalucía: una perspectiva patrimonial". Agencia de Obra Pública de Andalucía. Consejería de Obras Públicas y Vivienda de la Junta de Andalucía. G-G13000/ID11.

** Universidad Pablo de Olavide. Sevilla. Grupo PAI: HUM 639.

*** Universidad Pablo de Olavide. Sevilla. Grupo PAI: HUM 639.

INTRODUCCIÓN

La construcción de un canal de defensa contra las inundaciones provocadas por el arroyo Pilancón, en las inmediaciones de Herrera, sacó a la luz una serie de restos constructivos romanos que fueron objeto de una Intervención Arqueológica de Urgencia. En la excavación, llevada a cabo en 1989, fue documentado un importante conjunto termal vinculado a una villa de considerables dimensiones, que se extiende por las inmediaciones (ROMO y VARGAS, 1990). En 2007 y 2008 se ejecutaron nuevos trabajos, bajo la dirección de Giorgina Aguilar en la campaña de 2007 y de Ernesto Rangel en 2008, enmarcados en un Taller de Empleo que dieron como resultado el hallazgo de nuevas dependencias. Las labores de limpieza llevadas a cabo en 2011 para proceder a la puesta en valor del edificio, de nuevo deparó nuevos descubrimientos, esta vez bajo un proyecto de intervención dirigido por Alejandro Vera (VERA, 2011).

Las diferentes fases de excavación llevadas a cabo en las termas desde los inicios de los años 90 hasta su puesta en valor en 2012, con diversidad de equipos, metodologías y criterios de intervención, y el largo peregrinar de las cajas de materiales arqueológicos exhumados por diferentes instalaciones municipales, han dado como resultado la pérdida de materiales arqueológicos, fundamentalmente de los fragmentos de pintura mural, en muchos casos disgregados. No sabemos por tanto si los materiales decorativos conservados hoy, responden a algún criterio de selección de sus excavadores (en función de materiales, motivos, colores o técnicas) o bien si la muestra es representativa del programa decorativo de las termas¹.

Aun así, las termas romanas de Herrera constituyen un lujoso ejemplo de *balneum* doméstico rural y la suntuosidad de su aparato ornamental (decoración arquitectónica, pintura mural y pavimentos musivarios) evidencia el gusto de sus propietarios por una arquitectura representativa y de prestigio (*fig. 1*).

1. Agradecemos a Paloma Roldán, Concejala de Cultura del Ayuntamiento de Herrera, su gentileza al poner a nuestra disposición los materiales arqueológicos procedentes de las

diferentes excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en el yacimiento, y particularmente sus acertadas sugerencias sobre la procedencia de algunos de los materiales estudiados.

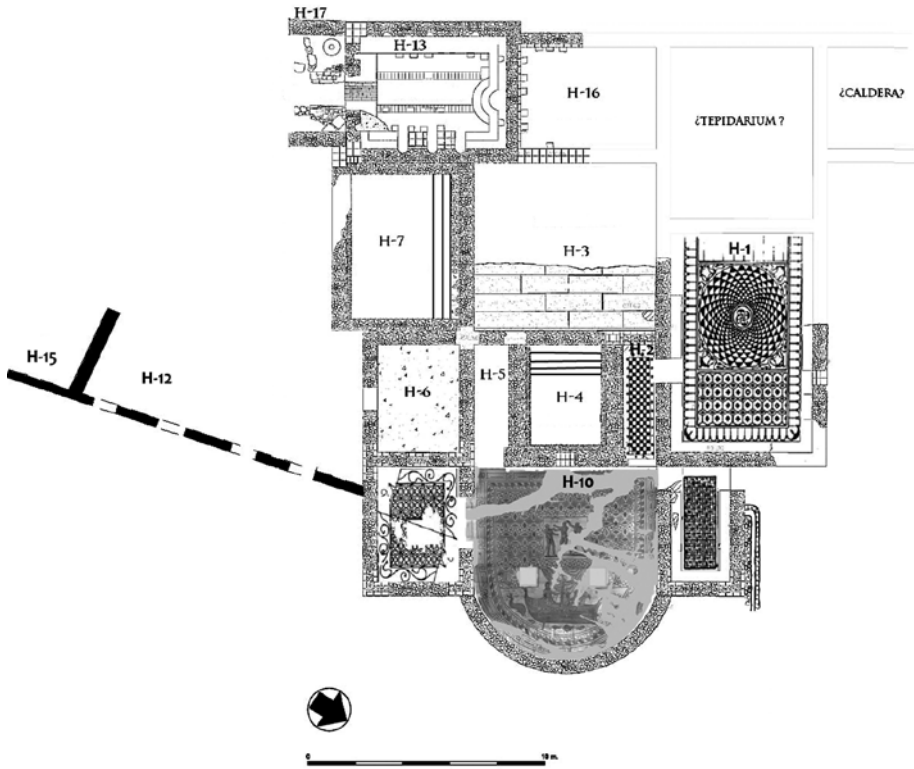


Fig. 1. Plano de la villa (Realizado a partir de ROMO y VARGAS, 1900; y VERA, 2011).

CONSIDERACIONES GENERALES

Las excavaciones desarrolladas en el conjunto termal de Herrera han proporcionado una ingente cantidad de material arqueológico, sobre todo fragmentos de decoración arquitectónica y restos de pintura mural, que hasta la fecha ha permanecido completamente inédito. La falta de rigor en la clasificación e inventario de los materiales exhumados en alguna de las intervenciones arqueológicas llevadas a cabo en el yacimiento, ha dificultado enormemente nuestro trabajo. Muchas de las piezas estudiadas nos han llegado sin referencia, por lo que en ocasiones hemos tenido que asignarles algún tipo de signatura para poder catalogarlas y a su vez poder referirnos a ellas².

2. Para piezas individuales hemos optado por las siglas MSS (del 1 al 10), mientras que para los conjuntos de fragmentos hemos seleccionado las siglas CSS (del 1 al 18).

Desde un punto de vista tipológico, contamos con un repertorio de piezas bastante escaso. Destaca, como veremos, la decoración arquitectónica realizada en caliza blanca posiblemente procedente de las cercanas canteras de Estepa-Gilena. La mayoría de esos elementos entre los que destaca un conjunto de basas y capiteles de lesena, aparecieron en el interior de la pequeña piscina del *frigidarium* (H4). En este sentido, se opta por el empleo de la caliza blanca policromada, a tenor de los restos de pigmentación que presentan las piezas, para engalanar los diferentes espacios del circuito termal. Estos elementos calizos (basas, capiteles, fustes, placas molduradas o friso figurativo) no tienen ningún tipo de función arquitectónica más que la de meros elementos decorativos.

El material más abundante es sin duda alguna el mármoleo, fundamentalmente placas de revestimiento parietal caracterizadas por su diversidad cromática. En este sentido, estas piezas, junto a la decoración arquitectónica en caliza policromada y el abundante colorido de la pintura mural conservada, como tendremos la ocasión de mostrar, vienen a recrear una arquitectura completamente fingida basada en el gusto cromático.

Las consideraciones sobre la naturaleza de los mármoles estudiados se basan en análisis de visu de las piezas y en su consiguiente comparación con los principales repertorios sobre la materia (BORGHINI, 2001; LAZZARINI, 2002).

Dejando a un lado las grandes placas marmóreas conservadas *in situ* que recubren la zona de baño de los ambientes H3 y H4 del *frigidarium*³, cuantitativamente destaca, en primer lugar, el uso de placas de revestimiento en *verde antico* (*marmor Thessalicum*), tanto en su variedad clara como oscura. Este tipo de mármol, comenzado a explotar a partir de época adrianea (BORGHINI, 2001: 293; LAZZARINI, 2002: 261), aparece con relativa frecuencia en el interior de las piscinas del *frigidarium*. En este sentido es muy posible que se optara por recubrir parte de los espacios de baño con este mármol de tonos verdosos jugándose de esa manera con los reflejos que éstos debieron causar sobre el agua.

En segundo lugar, son abundante los fragmentos de placas de revestimiento parietal en *greco scritto* (*marmor de Ippona*), fundamentalmente en la H4 y en la piscina del *caldarium* (H13).

3. Se trata de un mármol blanco de tenues vetas grisáceas, similar al proconesio. De visu no podemos determinar de qué tipo de mármol se trata hasta que no se lleven a cabo

las analíticas pertinentes, pero bien pudiera tratarse de ese mármol de Asia Menor o de algún otro afín.

En tercer lugar, destaca el uso de la *breccia corallina* de Vezirhan-Bileçik (*marmor Sagarium*⁴), utilizada no sólo en placas de revestimiento parietal sino en pequeñas elementos arquitectónicos documentados en estancias situadas fuera del circuito termal (H12, H15 y H6).

En menor cantidad, aunque no por ello menos importante, se documentan también múltiples fragmentos de *cipollino* (fundamentalmente se trata de un conjunto de fragmentos de zócalo y revestimientos parietales), placas en *portasanta y rosso antico*.

De esta visión general de los tipos de mármoles documentados en el complejo termal de Herrera, debemos subrayar la diversidad geográfica de la procedencia del material, quedando representadas las principales canteras de la cuenca mediterránea, destacando fundamentalmente los mármoles griegos, lo que denota una intensa vinculación y actividad comercial con esa área del Imperio. A este respecto es destacable la presencia en la estancia H-11 de un pavimento musivo con un emblema central en el que se aprecia un busto bajo una inscripción en griego parcialmente arrasada “ΤΩ(N) [...] ΟΣΕΡΡΑΙΤ”, para cuya interpretación se ha propuesto que el busto representaría al promotor o benefactor de la obra del conjunto termal (VERA, 2011). Igualmente, el hallazgo, en el lugar más preeminente de la sala absidada, de un nuevo mosaico con una versión del *navigium Veneris*, protectora de la navegación y del tráfico comercial (NEIRA, 2006, 1555), también se presenta con unas connotaciones de prosperidad económica del *dominus*, quizá vinculada al comercio de los productos de las fértiles tierras de la campiña del Guadalquivir⁵.

Con respecto a la pintura mural –de la que nada se conserva *in situ*–, se constata una homogeneidad tanto en la técnica pictórica, utilizando exclusivamente la pintura al fresco, como en los morteros, apreciándose a simple vista una primera capa de preparación de la superficie de espesor variable, con abundante cal y árido de grano grueso al que a veces se le añade materia orgánica (paja que es observable a simple vista); sobre esta preparación, se enlucen la superficie que va a recibir la pintura con una lechada –de espesor menor a un centímetro– que presenta mayor proporción de cal y árido de grano muy fino. Cuando las pinturas cubren techos abovedados, el grosor del mortero de preparación es mucho

4. Tradicionalmente el *marmor sagarium* había sido identificado como el *occbio di pavone rosso* (Gnoli, 1971: 203-205). No obstante, L. Lazzarini ha demostrado que el *marmor sagarium* debe identificarse con la *breccia corallina*, quedando el *occbio di pavone rosso* vinculado al *marmor triponticum* que recoge el Edicto de precios de Diocleciano (LAZZARINI, 2002: 251; 2004: 90-91).

5. Los mosaicos del conjunto termal de Herrera han sido objeto de un reciente trabajo llevado a cabo por Guadalupe López Monteagudo y presentado en el XII Colloquio dell'Associazione Internazionale per lo studio del Mosaico Antico: “Nuevos mosaicos hispanos de Herrera y Casariche (Sevilla)”, el 12 de septiembre de 2012, de próxima publicación.

mayor, utilizándose a veces árido de grano muy grueso, fragmentos cerámicos y restos de enlucidos retirados previamente que se incorporan a la nueva obra. Este mortero se adhiere a las cubiertas mediante cañizos, según se desprende de las huellas analizadas en el reverso de los restos conservados.

La paleta de colores es relativamente amplia, utilizándose sobre todo el blanco crema, el rojo en una variada gama y el negro, además de ocre, azul, verde, rosa, violeta y amarillo. También podemos distinguir, en algunos de los paneles decorativos estudiados, la utilización de colores traslúcidos, sobre todo en algunos zócalos que imitan el aspecto del mármol y en los motivos centrales de la bóveda que cubre la *calida piscina* (H13), mientras que en la mayoría de los casos se utilizan colores más cubrientes⁶.

Los esquemas decorativos constatados varían de unas estancias a otras, siendo los más frecuentes aquellos que se basan en imitaciones de mármol moteado, vetado, brocatel o *crustae*, tanto para decorar los rodapiés, los zócalos y los paneles intermedios como para ornamentar los techos abovedados. También se documentan decoraciones florales en espacios de tránsito o geométricas, imitando un mosaico, en el techo abovedado de la *calida piscina*. Se adoptan por tanto, en unos casos, soluciones con paralelos bien conocidos en otros yacimientos peninsulares (ABAD, 1982a, FERNÁNDEZ, 2002-2003; HIDALGO, 1990; NIETO, 1979-80;) pero en otras se opta por proponer representaciones que son propias y originales (ABAD, 1979, 87).

Las propuestas de restitución que presentamos en las siguientes páginas pretenden ser coherentes con los restos conservados, con la superficie que ocupan y con la interpretación funcional de las diferentes estancias.

Para acercarnos al programa decorativo de las termas debemos partir de la identificación de los diferentes ambientes, a partir de la interpretación que sobre el conjunto termal ha llevado a cabo Alejandro Vera en esta misma revista. Han sido identificadas en torno a 17 espacios, de los que al menos 11 formarían propiamente parte del circuito termal. Apenas conservamos restos decorativos de todos los ambientes, por lo que intentaremos hacer algunas precisiones tomando como hilo conductor el itinerario termal propuesto.

6. Sobre la interpretación como "traslúcidos" y "opacos" de los términos *floridi* y *austeri* de las fuentes clásicas, véase

ABAD, 1982b, retomando una antigua propuesta de LEPYK-KOPACZYNSKA, 1958.

LOS PROGRAMAS DECORATIVOS A TRAVÉS DE LOS DIFERENTES ESPACIOS DEL COMPLEJO TERMAL

El recorrido comienza en el *apodyterium* (H1), una sala de 9,2 x 6 m de anchura, con acceso desde el exterior, banco corrido en al menos tres de sus frentes y con infraestructura de calefacción. Cuenta con un pavimento musivario –desgraciadamente hoy perdido casi en su totalidad–, con decoración geométrica, dividido en tres paneles: el panel central es un motivo óptico de escamas con emblema de nudo de Salomón⁷ y cráteras ocupando las cuatro esquinas, mientras que los paneles laterales alternan hexágonos y rombos (GARCÍA-ENTERO, 2006, 653). Con respecto a los paramentos, únicamente conocemos la existencia de fragmentos de pintura mural en color rojo, hoy también perdidos (ROMO y VARGAS, 1992, 436).

Desde el *apodyterium* y a través de un vano descentrado en el tramo largo del muro, se accede a un pasillo de 4,2 x 1,45 m de ancho (H2), que comunica con el *frigidarium* y con la sala absidata. Este estrecho espacio de paso está pavimentado con un mosaico bícromo de tema geométrico ajedrezado con cenefa perimetral de rosetas de cuatro pétalos. De este ambiente proceden también algunos fragmentos aislados de pintura mural roja hallados en su derrumbe (GARCÍA-ENTERO, 2006, 653), algunos de ellos con molduras que parecen indicar los quicios del vano de acceso, junto a un conjunto que consideramos formó parte de la pequeña piscina contigua, a tenor de las similitudes que presenta con la decoración de ésta. De este derrumbe se recuperaron pequeños fragmentos, algunos en ángulo obtuso, que decorarían la bóveda de la piscina, en diferentes tonalidades de negro, amarillo, rojo y gris, a imitación de mármoles veteados.

El *frigidarium* es una gran sala de planta rectangular de 8 x 6 m (H3) que da paso a sendas piscinas de agua fría (H4 y H7) y al circuito de agua caliente. Pavimentada con losas de caliza gris de procedencia local de 2 x 0,7 m dispuestas a trasbolillo, se configura como el ambiente centralizador del espacio termal, contando con zócalo de mármol blanco con vetas grises (Cat. CSS3) y decorada con pintura mural en tonos rojo, azul, verde y amarillo, según se desprende de los derrumbes localizados sobre su pavimento, pero que a día de hoy tampoco se conservan (ROMO y VARGAS, 1992, 437).

En el interior de la piscina pequeña del *frigidarium* (H4) aparecieron los elementos de decoración arquitectónica más singulares del conjunto termal. En primer lugar, se recuperaron durante la excavación arqueológica desarrollada en

7. Importante por lo que aporta para la cronología del conjunto, ya que el “nudo de Salomón” comienza a utilizarse

como emblema central a mediados del siglo II d.C. (BLANCO, 1978, 16).

1990, un conjunto de cinco capiteles de lesena corintizantes realizados en caliza blanca que conservaban restos de pigmentos de color rojizo en su frente (Fig. 2) (Cat: HE90/XVIII/4/H4/126; HE90/XVIII/4/H4/127; HE90/XVIII/4/H4/128; HE90/XVIII/4/H4/129; HE90/XVIII/4/H4/130).

Los cinco capiteles conservan idéntica composición y motivos decorativos. No obstante se observan notables detalles en la labra y en ciertos motivos que nos indican, quizás, la participación de diferentes artesanos en la elaboración de las piezas.

A continuación describimos los motivos decorativos que integran la composición de estos capiteles.

La parte inferior del *kalathos* está revestida por tres hojas. En la zona central marcando la simetría de las piezas se dispone una hoja acantizante con forma de palmeta, mientras que en los laterales se sitúan semipalmetas. La alternancia con diversos tipos de hojas suele ser bastante frecuente en este tipo de capiteles (GUTIÉRREZ BEHEMERID, 1984: 74).



Fig. 2. Capiteles de lesenas corintizantes.

La hoja acantizante central cuenta en todos los casos, menos en la pieza 129 que se nos muestra plana, una nervadura central doble de la que surgen siete hojitas, tres a cada lado dispuestas paralelamente y una central. Las hojitas laterales presentan incisión en su zona media y sus extremos tienen forma bilobulada. La hojita central del acanto es representada de manera muy plana y esquemática a través de dos incisiones con forma de V invertida que seccionan la hoja en tres partes.

Las semipalmetas que cercan a la hoja acantizante no están completas, apareciendo poco más de la mitad. Éstas, diferenciadas a través de curvadas incisiones, se abren en forma de abanico y van engrosándose hacia los extremos donde son rematadas con bulbosos óvalos.

Ambos lados de la hoja central, en la zona de intersección con las semipalmetas nacen unos cortos tallos que van ensanchándose. En la parte superior de éstos, diferenciándose a través de una incisión horizontal, se desarrollan una especie de cáliz o sépalo abierto compuesto por una serie de hojas muy esquemáticas elaboradas mediante pequeños surcos. A partir de los sépalos surgen, siguiendo la misma trayectoria, las hélices y volutas, lisas y planas, que terminan por un lado en los extremos de la pieza y por el otro en la zona central de la misma.

De la zona superior de la hoja central de la corona de hojas surge un relieve muy suave en forma de V que bien pudiera ser un sépalo, cuyos extremos superiores vienen a unir las dos volutas dispuestas en la zona media del *kalathos*.

El ábaco presenta una molduración simple compuesta por caveto y filete. En la zona central del ábaco se representa de manera muy esquemática diversos pétalos de una flor.

La decoración que presenta la zona libre del *kalathos* no podemos encuadrarla en la clásica tipología para capiteles corintizantes formulada por Ronczewski, basada en tres tipos fundamentales como son el liriforme, de cáliz central y doble S (1923: 123), que son por otra parte los que cuentan con una mayor representación en la Península (GUTIÉRREZ BEHEMERID, 1984: 89). En este sentido recurrimos a la clasificación establecida por P. Pensabene (1973: 230 y 250), y caracterizamos estos capiteles corintizantes de lesena dentro del esquema definido por cáliz central con las volutas naciendo directamente de los caulículos.

Con una composición similar a los capiteles de Herrera contamos con paralelos en las Termas de Badalona (GUITART, 1976: 77, lám. XVIII, 2; GUTIÉRREZ BEHEMERID, 1984: 89 y 91, lám. X, 1), Itálica (GUTIÉRREZ BEHEMERID, 1984: 91, fig. 3-1, lám. X, 2), La Vega en Balazote (SARABIA, 2012: 186-189, fig. 68), Gabis la Grande (GUTIÉRREZ BEHEMERID, 1992: 202, nº 809), Pompeya

(RONCZEWSKI, 1931: 55, 56 y 57), Ostia (PENSABENE, 1973: 616, 619, 712) o en la villa de Moncairet en Aquitania (BRAEMER, 1982: 107, fig. 1; BALLMELLE, 2001: 223-224, fig. 116).

Los capiteles corintizantes de Herrera se caracterizan por su esquematización y simplicidad en la labra. Ese esquematismo en la representación de los motivos y cierta rigidez en la labra comienzan de manera paulatina a finales del siglo II d.C., acentuándose a partir de principios del siglo III d.C. (PENSABENE, 1973: 219; GUTIÉRREZ BEHEMERID, 1984: 74). En este sentido y a tenor de los resultados estratigráficos obtenidos durante las diferentes fases de excavación en el Conjunto Termal de Herrera, creemos que estos capiteles podemos fecharlos a finales del siglo II o inicios del s. III d.C., momento de construcción de este importante *balneum* (ROMO y VARGAS, 1992: 441-443).

Junto a los capiteles corintizantes apareció un conjunto de cuatro placas-basas de lesena con la misma molduración (Fig. 3) (Cat: HE90/XVIII/4/H4/131; HE90/XVIII/4/H4/132; HE90/XVIII/4/H4/133; HE90/XVIII/4/H4/134), a las que hay que añadir una quinta que se encuentra reutilizada como revestimiento del último escalón de la piscina (Fig. 4) (MSS4). Las basas, realizadas con caliza blanca, presentan una molduración integrada por plinto, toro inferior, filete, escocia, filete y toro superior. Fragmentos de basas elaboradas con el mismo material y con idéntica molduración fueron documentadas en la habitación 12 situada al sureste, fuera del circuito termal (Cat: HE90/XXI/2/H12/2; HE90/XXI/2/H12/4; MSS1; MSS2).

En el último escalón de la pequeña piscina del *frigidarium* se colocó una segunda pieza de placa-basa de lesena reutilizada como revestimiento (Fig. 4) (Cat: MSS3). Esta es diferente a las analizadas con anterioridad por estar elaborada en mármol blanco con vetas grises y por presentar una molduración distinta compuesta por plinto, toro, filete, escocia, filete y dos astrágalos en la zona superior. Por sus características consideramos que ésta no forma parte del conjunto que decoraría la habitación 4.

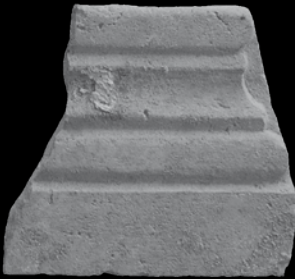
Sobre los fustes asociados a estas basas se había planteado la posibilidad de que éstos fueran estucados (ROMO y VARGAS, 1992: 440). No obstante, este estudio ha permitido localizar un conjunto de piezas longitudinales de caliza blanca con restos de pigmentos rojizos, que cuentan con una serie de acanaladuras o estrías (Fig. 5) (Cat: CSS16). Entre todos estos fragmentos hemos podido recomponer varios segmentos que alcanzan los 2 metros de longitud, por lo que consideramos que estas piezas podrían corresponderse con los fustes de las lesenas.



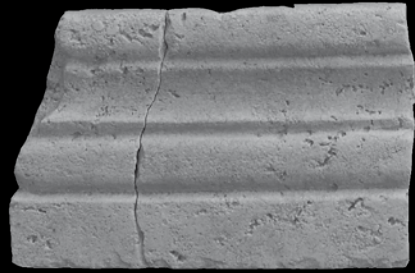
HE90/XVIII/4/H4/131



HE90/XVIII/4/H4/132



HE90/XVIII/4/H4/133



HE90/XVIII/4/H4/134



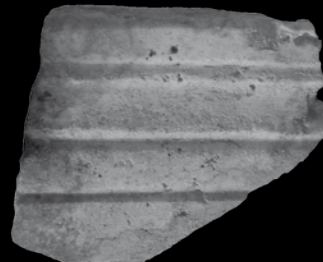
MSS 1



MSS 2



HE90/XXI/H12/4.



HE90/XXI/2/H12/2.



Fig. 3. Placas-basas de lesenas.



Fig. 4. Pieza MSS3 situada en el último escalón de acceso a la piscina de la Habitación 4. Junto a ella se puede ver parte de la pieza MSS4.



Fig. 5. Piezas posiblemente vinculadas con los fustes de lesena (CSS16).

A su vez hemos identificado un conjunto considerable de anchos listeles (Fig. 6) (Cat. CSS17), también en caliza blanca con restos de pigmentos rojizos, con la parte superior biselada que vendrían a completar la decoración en caliza policromada que presentaría este ambiente. Las piezas presentan una anchura similar al plinto de las basas analizadas, por lo que podría plantearse la posibilidad de que conformaran con éstos un zócalo corrido. Junto a esas piezas aparecen dos grupos más de listeles en la habitación 4, uno en *breccia corallina* (Cat. CSS4) y otro en mármol rojo con vetas grises (Cat. CSS5).

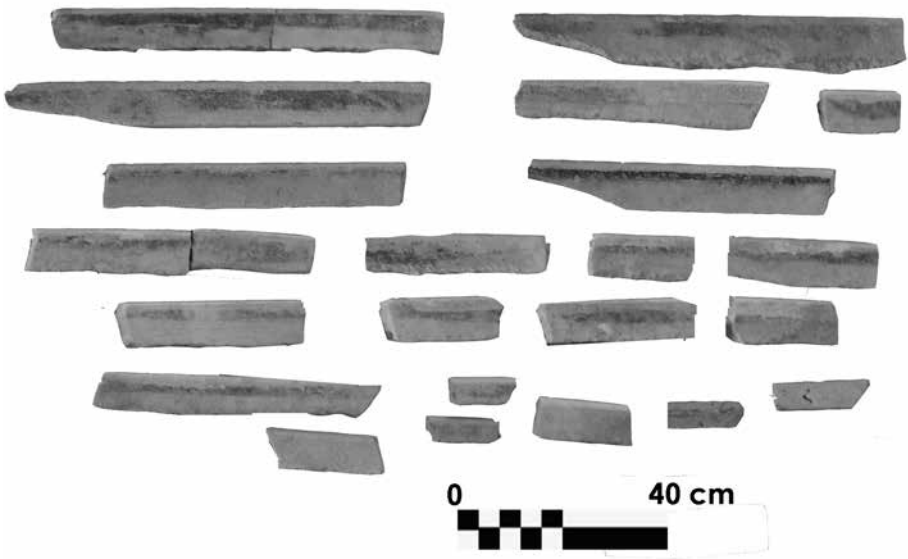


Fig. 6. Conjunto de listeles CSS17.

Completando el orden de la decoración arquitectónica figurada de las lesenas, se dispuso a modo de friso una gran placa moldurada realizada en caliza (Fig. 7 y 8) (Cat. HE90/CXXI/N2/B1). De ésta nos han llegado tres fragmentos con una anchura de 14,7 cm y una longitud máxima conservada de 52,8 cm, con una molduración integrada por pequeños baquetones entrantes y salientes.

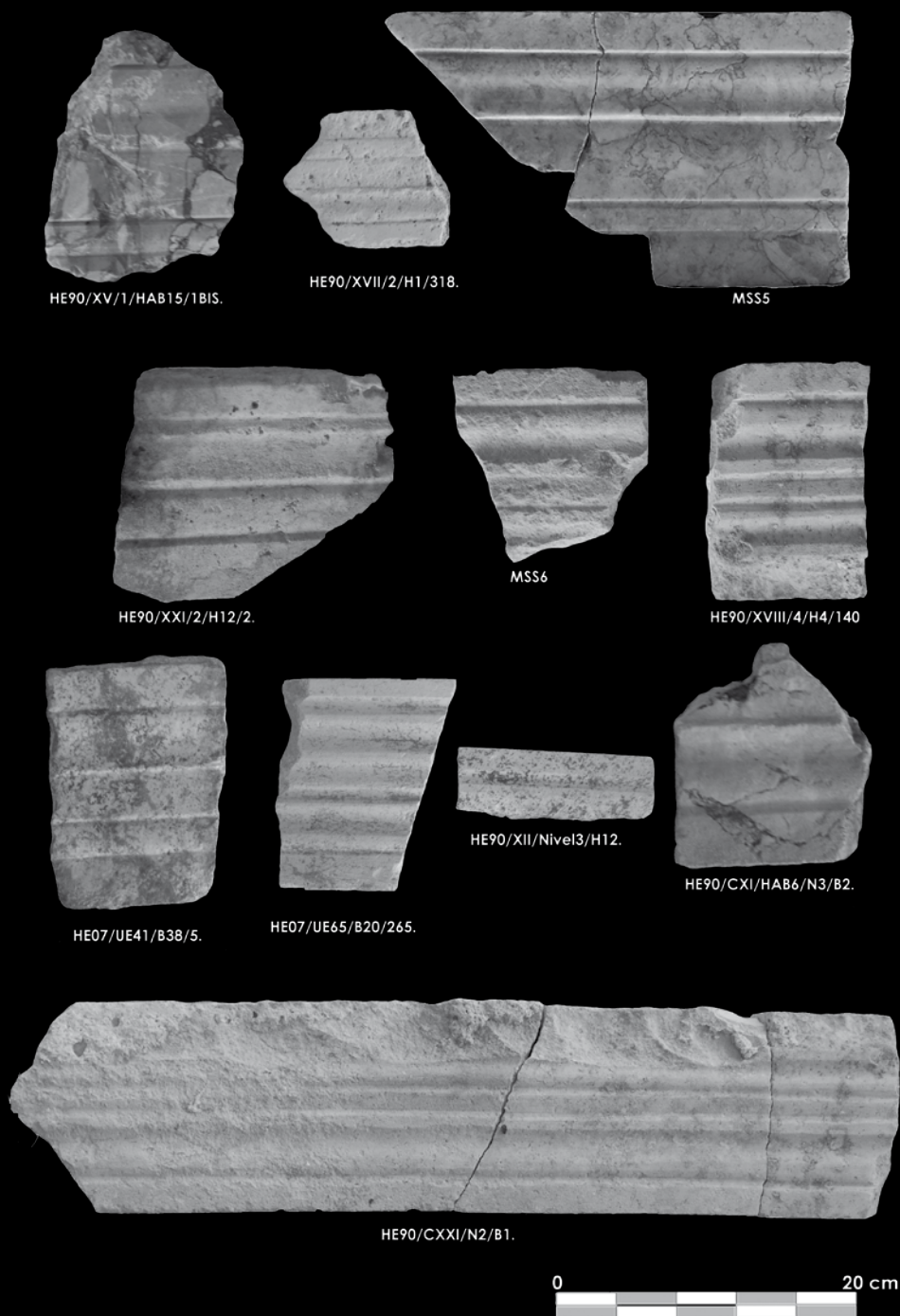


Fig. 7. Placas molduradas.

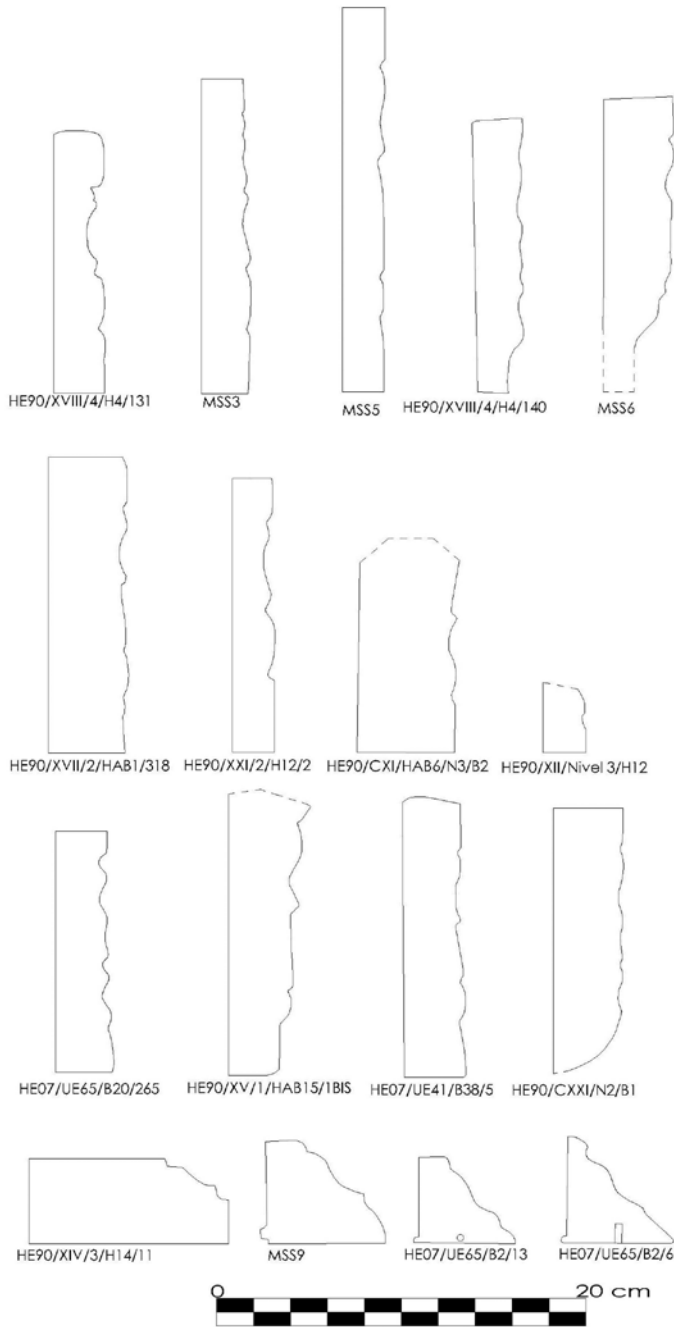


Fig. 8. Secciones de parte del material estudiado.

En el interior de la habitación 4 también apareció un cuantioso volumen de revestimientos parietales marmóreos: *verde antico*, *greco scritto*, *cipollino*, *breccia corallina*, *portasanta* y *rosso antico*(Figs. 9, 10 y 11) (Cat. CSS1, CSS2, CSS10 y CSS11).

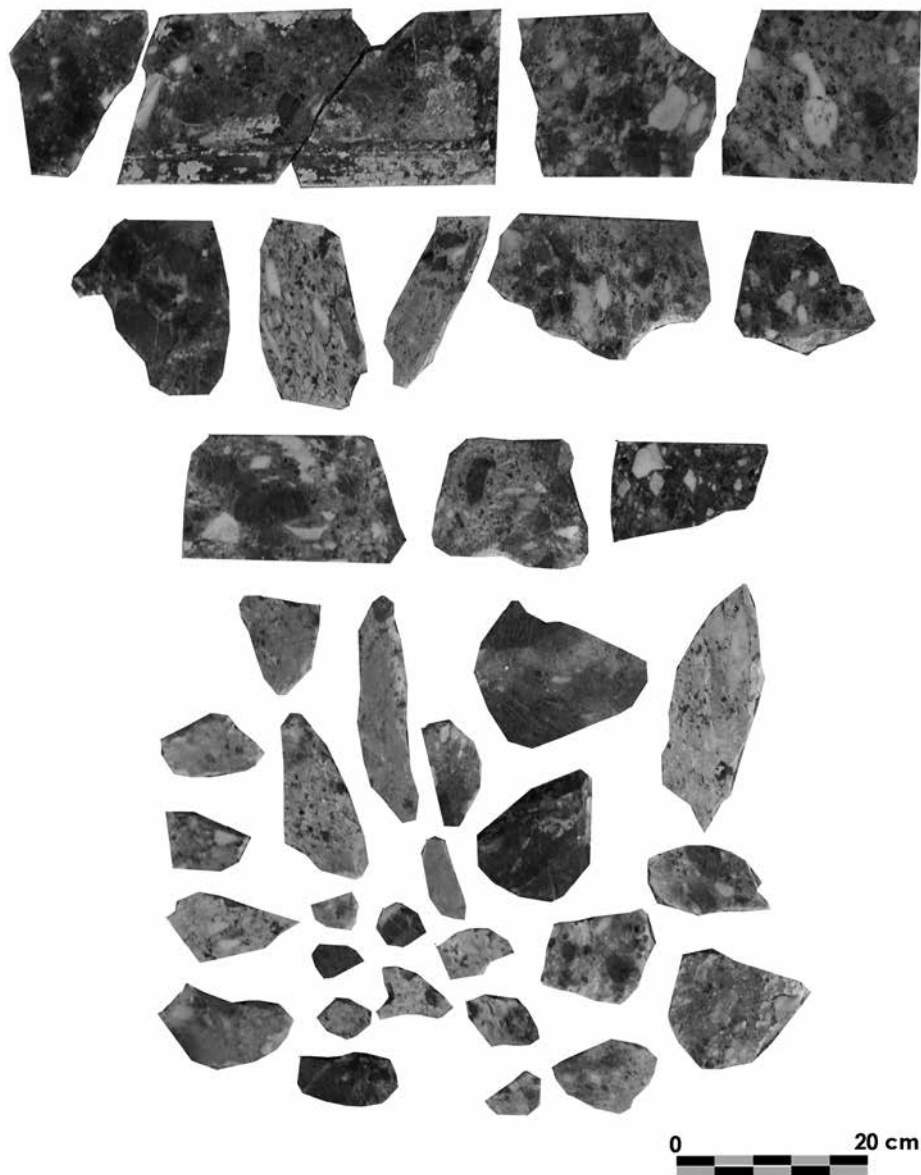


Fig. 9. Conjunto de placas CSS1.

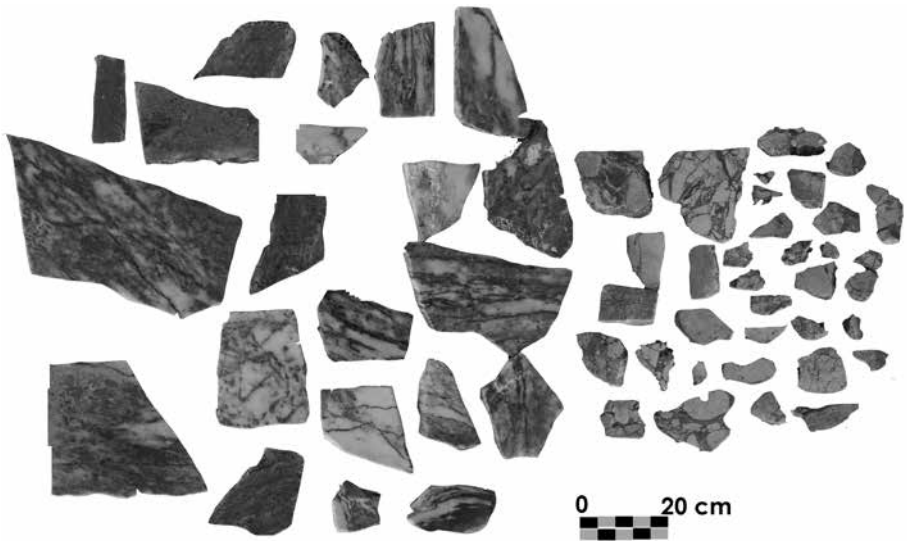


Fig. 10. Parte de las placas que conforman el conjunto CSS2.



Fig. 11. Conjunto de placas CSS10.

Finalmente la decoración de este ambiente se completó, a tenor de los fragmentos conservados, con una bóveda de arista, de sinuosas líneas y gran variedad cromática que parece emular el natural veteado de los mármoles (Fig. 12).

Llama la atención, frente a la gran cantidad de material arquitectónico, pintura mural y revestimiento marmóreo que colmataba la H4, los escasos fragmentos marmóreos recuperados del interior de la gran piscina del *frigidarium*⁸ (H7). Únicamente nos ha llegado un conjunto de 29 fragmentos de zócalo biselado en *cipollino* (CSS9) y múltiples fragmentos de placado en *verde antico* (CSS12). A esto se une un fragmento de friso en caliza blanca con la representación de tres delfines de trazos sencillos y precisos (ROMO y VARGAS, 1992: 440) que posiblemente engalanara la habitación y de la que desconocemos su paradero actual (Cat. MSS10).



Fig. 12. Pintura mural de la estancia H4.

8. De la misma manera sucede con la decoración pictórica. Entre el material no hay fragmentos pictóricos correspondientes a este espacio.

Al Oeste del *frigidarium* comienza el circuito de agua caliente, comunicando con un *caldarium*(H14) que cuenta con una *calida piscina* en su extremo meridional (H13). De la sala caliente poco podemos decir ya que ésta y las contiguas fueron muy afectadas por la construcción del canal de defensa y destruidas en gran parte. El *caldarium* (H14) es una sala de planta rectangular que ha conservado algunas de las *pilae* que conformaban la *suspensura*. De la limpieza de esta infraestructura se recogió gran cantidad de fragmentos de pintura mural, siendo apreciable la existencia de paneles decorados en rojo sobre fondo blanco que describen figuras geométricas como rombos o hexágonos enmarcados en gruesas bandas rojas, constatando la existencia de fragmentos donde son apreciables hasta tres *refecciones* con idénticos motivos decorativos. Estas refecciones muestran en sus reversos el piqueteado de la fase pictórica precedente, un sistema de trabazón que conserva el soporte de las pinturas para asegurar una buena adhesión del nuevo revestimiento (FERNÁNDEZ, 1999, 60).

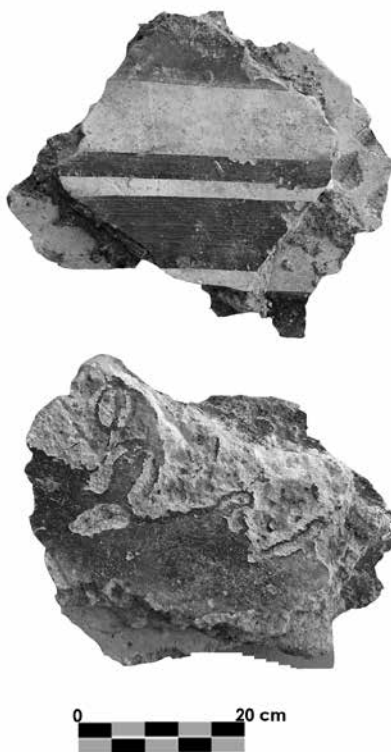


Fig. 13. Refecciones de la pintura mural.

La *calida piscina* (H14), con unas dimensiones de 6,3 x 5 m, ocupa el extremo Sur del *caldarium*, accediéndose a ella a través de una escalera en curva situada en su frente Norte. Se trata de un ambiente calefactado por un horno situado inmediatamente al Sur, que mantiene *suspensura* en la base y huecos de sección cuadrangular en las paredes para la instalación de los *tubulli* en todos sus paramentos. La estancia, saqueada desde antiguo, no conserva *in situ* el revestimiento marmóreo con el que contaba, pero de la limpieza de la *suspensura* sí se recogió una gran cantidad de fragmentos de pintura mural correspondiente a la zona intermedia, al friso y al techo, una bóveda de arista según se desprende de los ángulos obtusos observados en algunos de los trozos conservados, con un grosor superior a los 15 cm y con huellas de cañizos en el reverso.

La decoración pictórica de este ambiente podemos dividirla por tanto en tres partes: la zona intermedia, cubos inscritos en cubos de mayores dimensiones sobre fondo de teselas que, *grosso modo*, sigue el mismo esquema compositivo que la decoración geométrica del mosaico hallado en el pasillo Sur de comunicación entre el *frigidarium* y la sala absidada; un friso pictórico que ocupa el espacio de tránsito con la cubierta; y la bóveda de arista, decorada también con motivos geométricos sobre un fondo que imita las teselas de un mosaico.

El friso, que recorrería perimetralmente la *cálida piscina* (Fig. 14), cuenta en la parte superior con una banda de color rojo con una anchura máxima conservada de 8,5 cm que es dividida por una fina y traslúcida línea de color azul de 1 cm. A continuación se disponen dos franjas más; la primera de 1,2 cm de anchura aproximadamente de color grisáceo y la segunda de color ocre con una anchura de 1,5 cm. Posteriormente entre dos filetes de color rojo se desarrolla, sobre fondo ocre, una cenefa de 4,8 cm de anchura en la que se representan de manera alterna glifos y motivos con forma de L, acompañados de una sombra de color anaranjado cuya intención es dar profundidad. Bajo esa cenefa se dispone una franja de color ocre en la que son apreciables, a pesar de su transparencia, una serie de huellas a modo de dígitos o perlas equidistantes. Le siguen dos bandas más, la primera de color rojo de unos 3 cm y la segunda, con la misma medida, de color ocre en la que se observan una decoración de ovas en gris traslúcida dispuestas de manera vertical. Entre dos bandas de color rojo, la superior con una anchura de 1,5 cm y la inferior mucho más amplia con una anchura máxima de 30 cm que enlaza con el panel intermedio, se sitúa sobre fondo ocre una decoración corrida en rojo compuesta por ovas de 8 cm de anchura media que son enmarcadas por cuartos de círculos. El

motivo decorativo representado, rematado con decoración digital a modo de cuentas, presenta la peculiaridad de que en la parte derecha de las ovas y cuartos de círculos se intenta dar profundidad a través de trazos de color verde, perspectiva que viene reforzada por la disposición del juego de cubos del panel inferior.

El friso descrito intenta representar una fingida decoración arquitectónica a través de unos motivos decorativos que definen una cornisa de caracteres clásicos con ovas, glifos y perlas. A este respecto es significativo que de este ambiente no contemos con decoración arquitectónica alguna, pues probablemente la pintura mural recrearía esos elementos.

El encuentro entre el friso y la zona intermedia se resuelve con una ancha banda en color rojo de unos 30 cm de grosor, ya descrita. A partir de la línea de delimitación definida, se traza una malla regular de teselas en tono marrón oscuro sobre la superficie blanco crema, de aproximadamente 1 cm² sobre el que se disponen las diferentes figuras geométricas. Los colores utilizados (verde, amarillo, azul, rojo y negro) son colores traslúcidos, de tal manera que la decoración pintada se asemeja a la de un mosaico de figuras geométricas que se reflejaría sobre la lámina de agua de la *calida piscina*. No se aprecia, sobre la superficie del mortero aun fresco, trazados previos con incisiones que ayuden a la ejecución de los motivos decorativos, ya que el reticulado a modo de mosaico sirve de guía.

Tal y como queda reflejado en la figura 14, a partir de la gruesa cenefa roja, se trazan dos líneas de teselas blancas a partir de las cuales se desarrolla una banda en tono verde de 4 cm que da paso a una doble franja de teselas separadas por un filete en tono negro de apenas 0,5 cm de grosor, que define el marco que alberga las figuras geométricas que son el centro de la representación.

Se trata de cubos pequeños de 22 cm de lado inscritos en cubos de mayores dimensiones de 42 cm de lado, lo que le otorga a la superficie decorada una gran profundidad. Para ello se van combinando los cuatro colores básicos: mientras que en una figura geométrica el cubo pequeño se diseña con las paredes en rojo y azul sobre fondo blanco y el de mayores dimensiones en amarillo/verde sobre fondo blanco, en la figura contigua sucede lo contrario, siendo el cubo de mayores dimensiones en azul y rojo y el pequeño amarillo/verde, resolviéndose el tránsito entre unos cuadros y los contiguos, con una banda de teselas blancas de 5 cm de grosor.



Fig. 14. Friso pictórico y cenefa de cubos.

El encuentro entre el friso decorado a modo de cornisa y el techo queda enmarcado por una cenefa en tono rojo que da paso a una superficie en blanco crema donde se han trazado con fino pincel, líneas en color rojo vinoso definiendo las teselas de un mosaico de aproximadamente 1 cm². A partir de esta malla, se trazan las líneas principales de las figuras geométricas con bandas de color rojo de 2 cm de grosor, que combinan los octógonos de 80 cm de lado enmarcados en anchas bandas en color celeste de 4 cm de grosor (Fig. 15) y círculos⁹ de las mismas dimensiones, decorados bien con festones en tonos amarillo y rojo (Fig. 16), bien con piñas en rojo y verde. Por norma general se trazan las líneas principales de las figuras geométricas para posteriormente rellenar los espacios intermedios con la retícula imitando un mosaico.

9. Únicamente cuando se intenta encajar círculos sobre la malla reticulada, el artesano se ayuda de incisiones sobre

el mortero fresco, que después rellena de color (ABAD, 1982c, 147).

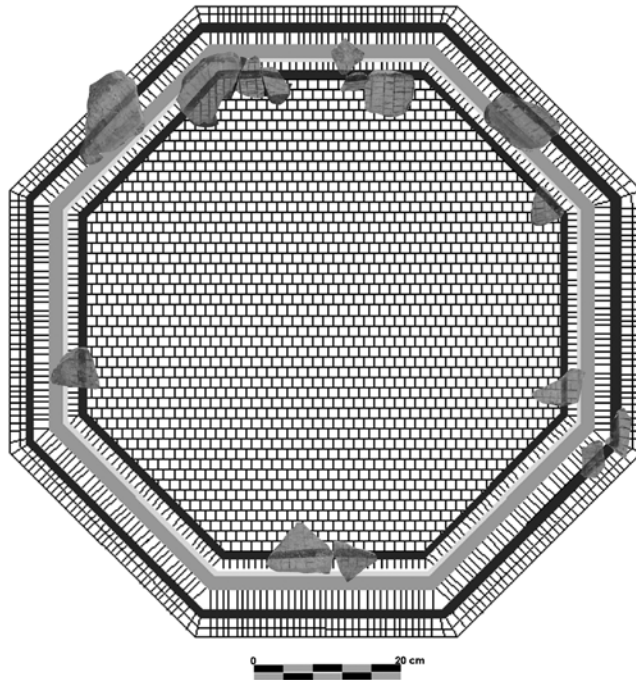


Fig. 15. Octógonos que decoran la bóveda de la cálida piscina.

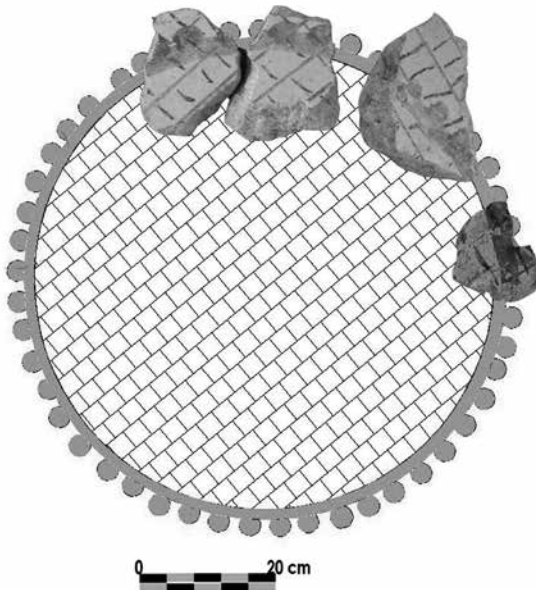


Fig. 16. Círculos con festones que decoran la bóveda de la cálida piscina.

El tránsito entre el *frigidarium* (H3) y la sala absidada (H10) se realiza a través de sendos pasillos de comunicación (H2 y H5), conservándose en el pasillo Sur, un pavimento musivario de similares características al descrito en el pasillo contiguo: un mosaico de motivos geométricos de hexágonos y formas cruciformes con cenefa de rosetas. De la limpieza de esta estancia proceden numerosos fragmentos de pintura mural con decoración floral que, a pesar de su homogeneidad, definen al menos, dos series. Deben corresponder, según información oral contrastada, de la parte inferior del muro.

La primera serie (Fig. 17) se desarrolla a partir de una ancha banda en tono rojo vinoso de 16 cm de altura, que sirve de separación entre la parte superior y la inferior del zócalo. La superior está compuesta por una armoniosa cenefa floral sobre fondo blanco. Para la ejecución de este friso floral, el artesano proyectó medios círculos creados a compás, aún visibles, disponiendo en el interior de éstos de manera simétrica medias flores. Se trata de flores con perianto heteroclamídeo, de sépalos verdes y pétalos amarillentos. La estructura morfológica de sépalos y pétalos es muy similar, presentando formas oblongo-ovadas. Por la disposición que presentan sépalos y pétalos parece que las flores son representadas desde la visión que mostraría el cáliz y no la corola. De cada flor se representan tres sépalos, el central marcando la simetría de la media circunferencia y dos en los laterales. Marcando la simetría de la flor también se dispone una especie de fino pedicelo que conecta con el eje floral, conformado por un pequeño medio círculo. De entre los sépalos surgen dos pétalos de parda base y cuerpo amarillo. Por la morfología que presentan sépalos y pétalos podría corresponderse con la representación de la flor de loto.

En la parte inferior se desarrolla otra cenefa con motivos florales. Ésta, de trazos más simples y menos cuidados, se compone de una sucesión de medios círculos anaranjados que envuelven otros más pequeños de tonos verdosos-azulados. En

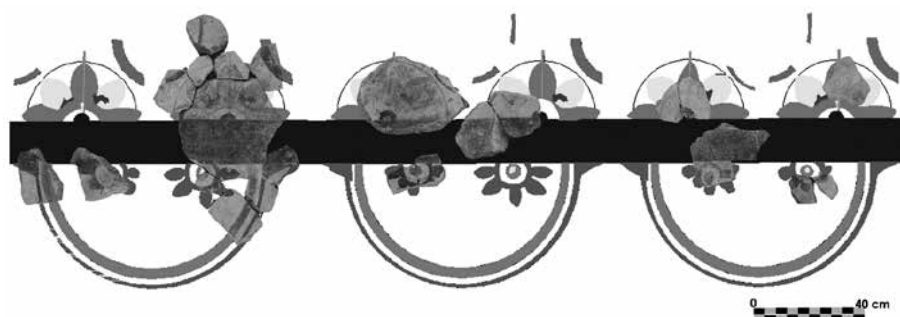


Fig. 17. Pintura mural de la estancia 5.

el interior de éste último se desarrollan, en grupos de dos, flores multipétalas en tonos rojizos. Las flores no están representadas de manera completa ya que son cortadas por la ancha franja de color vinoso, del mismo modo que sucede en la parte superior de la cenefa.

La segunda serie (*Fig. 18*) consta de al menos tres guirnaldas semicirculares concéntricas sobre fondo blanco: 1) se trata de la más pequeña y se caracteriza por una línea simple de color castaño; 2) situada en la zona central, de color verdoso, se caracteriza por presentar una secuencia en la que se alternan pequeños modillones y posiblemente pimpollos de loto; 3) gran guirnalda exterior de color anaranjado y compuesta por una sucesión de pequeño modillones. Tras esta última guirnalda se disponen una especie de recipientes de color anaranjado con doble asidero en espiral. De la zona central de éstos nacen palmetas en color negro.

Al sur del circuito termal se documentaron unas estancias (*H12, H14 y H15*) que fueron caracterizadas como espacios a cielo abierto e interpretadas como parte de la palestra del conjunto termal (ROMO y VARGAS, 1992: 441). De estos espacios, fundamentalmente de la H12, proceden diversos fragmentos de decoración arquitectónica como son basas de lesena en caliza blanca (*Fig. 3*) (*Cat.: MSS1; MSS2; HE90/XXI/2/H12/2.; HE90/XXI/H12/4*), pequeñas molduras en

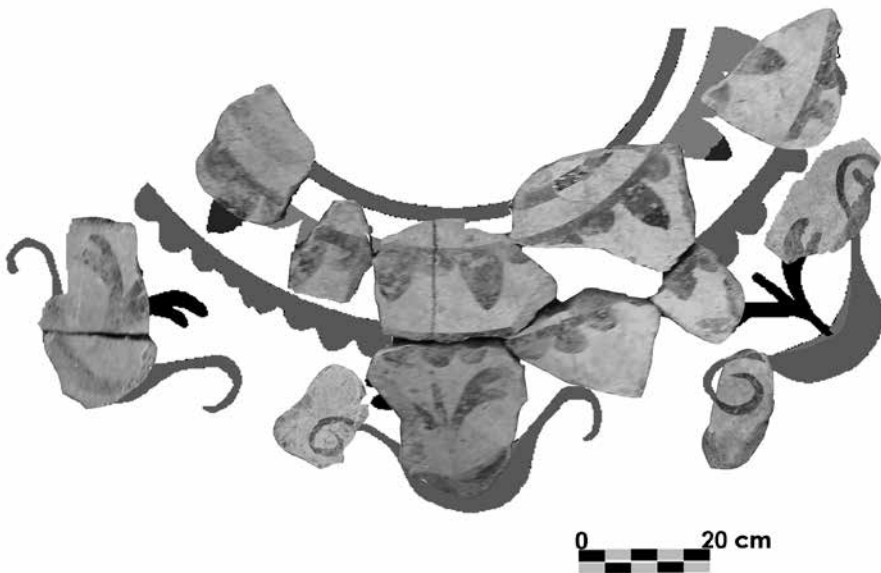


Fig. 18. Motivos pictóricos de la estancia 5.

breccia corallina (Fig. 19) [Cat.: MSS9; HE07/UE65/B2/13; HE07/UE65/B2/6] y placas molduradas en caliza blanca (Figs. 7 y 8) [Cat.: HE07/UE65/B20/265; HE90/XII/Nivel3/H12; HE07/UE41/B38/5]. En estas estancias también se recuperaron diversos fragmentos de pintura en lamentable estado de conservación, lo que nos impide determinar los motivos decorativos. No obstante observamos una reducción de los colores (abundan los amarillos, rojos y blancos) y una menor calidad en el tratamiento de la pintura.

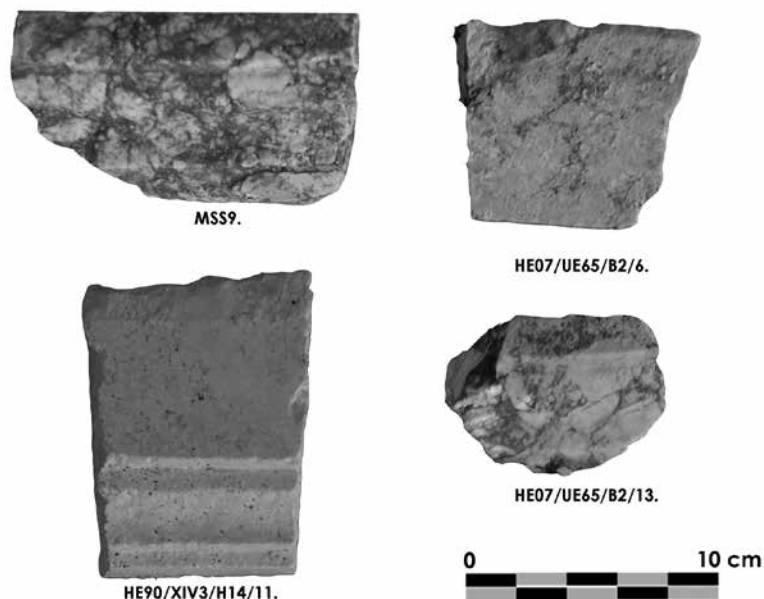


Fig. 19. Molduras.

Asociado a un gran depósito de agua localizado en las inmediaciones del conjunto termal, se halló un conjunto de fragmentos de pintura mural que, por sus características y calidad en los acabados, debe estar en relación con el circuito de las termas, quizás una nueva estancia vinculada a la palestra (Fig. 20).

Se trata de un zócalo, de 60 cm de altura, pintado en negro, contando algunos de los fragmentos analizados con restos de trazos traslúcidos en blanco y rojo que parecen imitar un zócalo mármoleo. En la parte superior, dos finas líneas (la inferior en rojo y la superior en blanco) preparan el encuentro del zócalo con la zona intermedia.

La zona intermedia presenta una serie de paneles de los cuales podemos adelantar parte de sus trazas principales. Los paneles quedan enmarcados por finas líneas negras y blancas y sobre un fondo rojo se desarrolla una banda de líneas onduladas. El principal cuenta con un panel negro, enmarcado por una serie de bandas rojas y marco blanco, que alberga en su interior un nuevo marco realizada con una línea blanca con gotas en las esquinas que a su vez enmarca otra línea simple en amarillo.

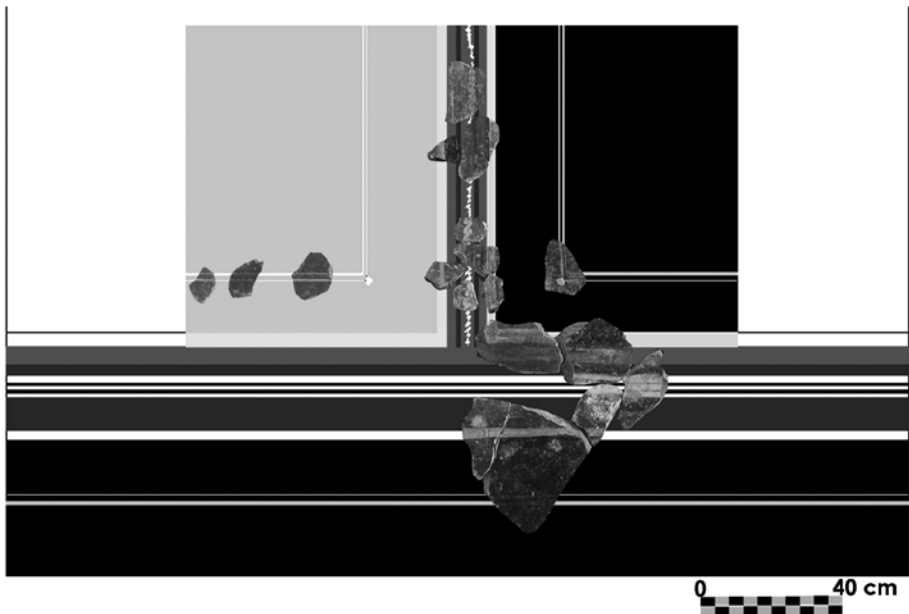


Fig. 20. Pintura correspondiente al espacio situado junto al gran depósito hidráulico.

De la misma estancia procede otro panel, en tono ocre que queda enmarcado por una banda blanca, que desarrolla en su interior una serie de decoraciones geométricas realizadas con finas líneas blancas. Otro panel, éste de color verde queda también enmarcado por una fina línea blanca que lo separa de una banda negra donde, con pintura blanca, amarilla y roja parece definir una guirnalda que ocupa la parte superior del esquema compositivo. El interior del panel se decora con líneas realizadas con puntos en blanco sobre el fondo verde.

CATÁLOGO DECORACIÓN ARQUITECTÓNICA Y PLACAS DE REVESTIMIENTO

CAPITELES DE LESENA CORINTIZANTES

HE90/XVIII/4/H4/126

Procedencia: Estancia nº 4.

Medidas: 20,2 cm de altura, 28,2 cm de anchura en la parte superior, 22,4 cm de anchura en la parte inferior y 2,1 cm de grosor.

HE90/XVIII/4/H4/127

Procedencia: Estancia nº 4.

Medidas: altura de 20,4 cm; anchura en la zona del ábaco de 27,3 cm; en zona baja de la pieza tiene 20,5 cm de anchura; grosor de 2,3 cm.

HE90/XVIII/4/H4/128

Procedencia: Estancia nº 4.

Medidas: Fragmento con unas dimensiones de 20,7 cm de altura, 28 cm de anchura en la parte del ábaco, 20,7 cm de anchura en la parte inferior de la pieza y 2,2 cm de grosor.

HE90/XVIII/4/H4/129

Procedencia: Estancia nº 4.

Medidas: 20,5 cm de altura; 22 cm de anchura en el sector donde se desarrolla el ábaco; 20,5 cm de anchura en la zona inferior de la pieza y 2,3 cm de grosor medio.

HE90/XVIII/4/H4/130

Procedencia: Estancia nº 4.

Medidas: 20,5 cm de altura; 22 cm de anchura en zona del ábaco; 20,5 cm de anchura en la base de la pieza y 2,3 cm de grosor medio.

PLACAS-BASAS DE LESENA

HE90/XVIII/4/H4/131

Procedencia: Estancia nº 4.

Descripción: placa de caliza blanca en la que se esculpe una basa correspondiente a una lesena. La pieza tiene unas dimensiones de 15,6 cm de altura, 22,6 cm de anchura en la parte superior, 28,5 cm de anchura inferior, y 2,5 cm de grosor. La basa presentaría una molduración integrada por plinto, toro, filete, escocia, filete y toro superior. La pieza conserva restos de pigmentos de color rojizo. La parte trasera completamente lisa presentan en la zona superior dos anclajes circulares con restos de óxido.

HE90/XVIII/4/H4/132

Procedencia: Estancia nº 4.

Descripción: placa de caliza blanca con la representación de una basa. La pieza tiene unas dimensiones de 15,8 cm de altura, 21,2 cm de anchura en la parte superior, 27,7 cm de anchura inferior, y 1,5 cm de grosor. La molduración de la basa estaría integrada por un amplio plinto, toro, filete, escocia, filete y toro superior. Conserva restos de pigmentos de color rojizo en el frente de la pieza. La parte trasera está lisa y cuenta en la zona superior con dos anclajes circulares con restos de óxido de hierro.

HE90/XVIII/4/H4/133

Procedencia: Estancia nº 4.

Descripción: fragmento de una placa de caliza blanca en la que se representa parte de una basa. El fragmento con unas dimensiones de 16 cm de altura, 17 cm de anchura inferior y 1,5 cm de grosor, deja ver la mitad derecha de la basa. Ésta presenta una molduración integrada por plinto, toro inferior, escocia entre dos filetes y toro superior. La pieza en su frente tiene pigmentos de color rojizo. La zona trasera del fragmento es lisa y posee en la zona superior dos orificios circulares con restos de óxido de hierro.

HE90/XVIII/4/H4/134

Procedencia: Estancia nº 4.

Descripción: se trata de dos fragmentos correspondientes a una placa de caliza blanca con la representación de una basa. Los dos fragmentos conservados tienen unas dimensiones de 15,2 cm de altura, 20,5 cm de anchura máxima conservada en la parte superior, 23,5 cm de anchura máxima conservada en la zona inferior, y 2 cm de grosor. La pieza que deja ver el extremo derecho de la basa y casi todo su cuerpo, presenta una molduración compuesta por plinto, toro inferior, filete, escocia, filete y toro superior. Conserva restos de pigmentos de color rojizo. La parte trasera completamente lisa cuenta en la parte superior con dos anclajes circulares con restos de óxido de hierro.

MSS1

Procedencia: Estancia nº 12.

Descripción: fragmento de placa-basa de lesena de caliza blanca. El fragmento tiene unas dimensiones máximas conservadas de 20 cm de longitud por 11,5 cm de altura, y un grosor de 2,5 cm. El fragmento ha conservado parte de la esquina derecha de la basa. La pieza deja ver parte de la molduración que presentaría la basa, en concreto, un amplio plinto, el toro inferior, un filete y parte de la escocia. Se trata de una pieza similar a las tratadas con anterioridad por lo que ha perdido un filete y el toro superior.

MSS2

Procedencia: Estancia nº 12.

Descripción: pequeño fragmento de placa-basa de lesena en caliza blanca. El fragmento tiene unas dimensiones máximas conservadas de 12 cm de altura por 8 cm de longitud, y un grosor de 2,5 cm. El fragmento se correspondería con la esquina inferior derecha de la basa, en el que se puede apreciar parte del plinto, el toro inferior, un filete y parte de la escocia. Conserva restos de pigmentos rojos.

HE90/XXI/2/H12/2

Procedencia: Estancia nº 12.

Descripción: fragmento correspondiente a una placa-basa de lesena en caliza blanca. El fragmento tiene una longitud máxima conserva de 17,8, una anchura total de 15,5 cm y un grosor de 2,1 cm. La pieza no conserva ninguno de los dos extremos laterales. No obstante se puede apreciar la molduración de la basa que es similar a las descritas con anterioridad; conserva parte del plinto, el toro inferior, un doble filete que enmarca la escocia y el toro superior. La parte trasera es lisa y conserva dos orificios de anclaje de sección circulas con restos de óxido.

HE90/XXI/H12/4

Procedencia: Estancia nº 12.

Descripción: fragmento de placa de caliza blanca con restos de pigmentos rojos. La pieza presenta unas dimensiones máximas conservadas de 14,5 cm de longitud, 8 cm de anchura y un grosor de 2 cm. Se trata de una placa-basa de lesena que ha conservado parte de la molduración: toro superior, listel, escocia, listel y un segmento del toro inferior. La pieza presenta en la parte superior trasera dos orificios de agarre con restos de óxido.

MSS3

Procedencia: Estancia nº 4.

Descripción: placa con la representación de una basa reutilizada como revestimiento del último escalón de la piscina pequeña del *frigidarium* (H4). Presenta unas dimensiones de 16,5 cm de altura, 22 cm de anchura superior, 27,5 cm de anchura inferior y 2,2 cm de grosor. La pieza es completamente diferente a las anteriormente analizadas por dos cuestiones: a) el material empleado, como es el caso de un mármol blanco con vetas grisáceas; b) la molduración que presenta compuesta por plinto, toro, filete, escocia, filete y al menos dos astrágalos en la parte superior.

MSS4

Procedencia: Estancia nº 4.

Descripción: placa de caliza reutilizada situada en el último escalón de la piscina pequeña del *frigidarium* (H4), junto a MSS3. A pesar de que no podemos ver el frente de la pieza, sus dimensiones y el material empleado nos conducen a pensar que se trata de una placa-basa de las mismas características compositivas que las descritas más arriba (131, 132, 133, 134, MSS1 y MSS2).

FUSTES

CSS16

Procedencia: Estancia nº 4.

Descripción: conjunto de piezas en caliza blanca que conservan restos de pigmentos rojizos. Hemos podido recomponer una sección longitudinal de aproximadamente 2 metros. Estas piezas cuentan con la peculiaridad de presentar una serie de acanaladuras o estrías. En este sentido, y dada la ausencia de piezas identificables con los fustes necesarios para piezas como los capiteles y basas de lesena, podríamos vincular éstas con los fustes de lesena habida cuenta además de sus características formales, del uso del mismo material, la caliza blanca con los mismos pigmentos rojizos.

FRISO FIGURADO

MSS10

Procedencia: Estancia nº 7.

Descripción: fragmento de friso de caliza blanca con la representación de tres delfines. La pieza fue descubierta durante la campaña de excavación de 1990 y sabemos de su existencia por una lacónica descripción realizada por sus descubridores en el Anuario Arqueológico de Andalucía (ROMO y VARGAS, 1992: 440). Desconocemos el paradero de la pieza puesto que no se encuentra junto al material exhumado durante esa intervención arqueológica. Ni siquiera contamos con una fotografía de la pieza. Según la descripción anteriormente aludida los delfines tenían una expresión infantil, presentando rasgos anatómicos sencillos y precisos.

MOLDURAS

HE90/XIV3/H14/11

Procedencia: Estancia nº 14.

Descripción: fragmento de pequeña cornisa en caliza blanca con una longitud máxima conservada de 8,7 cm, anchura de 11 cm y un grosor de 5 cm. La pieza presenta una molduración integrada por listel, caveto, cima recta inversa y astrágalo.

MSS9

Procedencia: Estancia nº 12.

Descripción: fragmento de moldura con una longitud máxima conservada de 13,5 cm y una altura de 7 cm, realizada en *brecciakorallina*. La pieza presenta una molduración compuesta por cuarto de bocel inverso, listel, cima recta inversa y astrágalo.

HE07/UE65/B2/13

Procedencia: Estancia nº 12.

Descripción: fragmento de pequeña moldura en *breccia corallina*. El fragmento presenta una longitud máxima conservada de 7,5 cm., 5,4 cm de altura y anchura máxima de 5,5 cm. La pieza presenta una molduración integrada por cuarto de bocel inverso, cima recta y cima reversa. Presenta en un lateral un orificio circular de anclaje.

HE07/UE65/B2/6

Procedencia: Estancia nº 12.

Descripción: fragmento de moldura elaborada en *breccia corallina*. La pieza tiene una longitud máxima conservada de 9,1 cm, 7,8 cm de altura total y anchura máxima de 5,5. La moldura que presenta está integrada por un listel vertical, cima recta inversa y caveto. La pieza presenta un orificio de engarce rectangular en uno de sus laterales.

PLACAS MOLDURADAS

MSS5

Procedencia: Estancia nº 4.

Descripción: se trata de una pieza que cuenta con dos fragmentos. La pieza está realizada con Portasanta (*marmor Chium*). Cuenta con unas dimensiones de 20,5 cm de anchura, longitud máxima conservada de 35 cm y grosor de 2,2 cm. La pieza presenta un corte a bisel en uno de sus extremos con una longitud de 29 cm. Este corte nos sugiere la posibilidad de que la pieza conformase una especie de marco moldurado. En el canto del otro extremo cuenta con un orificio de anclaje con restos de óxido. La placa tiene una molduración integrada por listel, caveto, cima recta inversa, caveto, listel, caveto, astrágalo y listel.

HE 90/XVIII/4/H4/140

Procedencia: Estancia nº 4.

Descripción: fragmento de placa moldurada en caliza blanca con unas dimensiones de 14,4 cm de anchura, 9,5 cm de longitud máxima conservada y 3 cm de grosor. La molduración de la pieza está integrada por una serie de pequeños baquetones entrantes y salientes y por un ancho listel en la parte inferior.

MSS6

Procedencia: Estancia nº 4.

Descripción: fragmento de placa moldurada de caliza blanca. La pieza tiene una longitud máxima conservada de 12 cm y un grosor máximo de 3,2 cm. La pieza presenta una rotura en la parte inferior y está muy deteriorada en su parte central. Lo conservado de su moldura deja ver un listel, una cima recta inversa y diferentes baquetillas cóncavas y convexas.

HE90/XVII/2/H1/318

Procedencia: Estancia nº 1.

Descripción: fragmento de placa moldurada en caliza blanca. La pieza con anchura total de 17 cm, longitud máxima conservada de 20 cm y un grosor de 4 cm, presenta una molduración compuesta por la combinación de diferentes baquetillas entrantes y salientes.

HE90/CXI/HAB6/N3/B2

Procedencia: Estancia nº 6.

Descripción: fragmento de gruesa placa moldurada realizada en *breccia corallina*. La pieza presenta unas dimensiones máximas documentadas de 11,2 cm x 12,5 cm, y un grosor de 5,1 cm. Ha perdido parte de su moldura superior. La moldura conservada está integrada por listel, cima recta y listel.

HE07/UE65/B20/265

Procedencia: Estancia nº 12.

Descripción: fragmento de placa de caliza blanca moldurada con una anchura total de 13,1 cm, longitud máxima conservada de 10,8 cm y grosor de 2,9 cm. La pieza presenta una molduración integrada por la alternancia de pequeños baquetones cóncavos y convexos.

HE90/XII/Nivel3/H12

Procedencia: Estancia nº 12.

Descripción: pequeño fragmento de placa moldurada en caliza blanca. La pieza presenta unas medidas máximas conservadas de 12,2 cm de longitud y 2,4 m. de anchura. Cuenta con un grosor de 2,4 m. La pequeñez del fragmento deja ver un listel y parte de una moldura en forma de cuarto de bocel inverso.

HE07/UE41/B38/5

Procedencia: Estancia nº 12.

Descripción: fragmento de placa moldurada en caliza blanca con una anchura total de 15,5 cm, longitud máxima conservada de 11,5 y grosor de 3,5 cm. La moldura, similar a la de la pieza HE90/XVII/2/H1/318, está integrada por la combinación de diferentes baquetillas entrantes y salientes.

HE90/XV/1/HAB15/1BIS

Procedencia: Estancia nº 15.

Descripción: fragmento de placa moldurada realizada en *breccia corallina*. La pieza tiene unas dimensiones máximas conservadas de 16 cm x 12 cm, y con un grosor máximo de 4 cm. Presenta una magnífica labra y está muy pulida. La moldura conservada deja ver una cima recta inversa, listel, cuarto de bocel inverso y filete.

HE90/CXXI/N2/B1

Procedencia: Estancia nº 4.

Descripción: tres fragmentos de gran placa moldurada realizada en caliza blanca. La pieza tiene una longitud máxima conservada de 52,8 cm, una anchura de 14,7 cm y un grosor medio de 3,7 cm. Presenta una molduración caracterizada por la alternancia de pequeños baquetones entrantes y salientes.

LISTELES

CSS3

Procedencia: Estancia nº 3.

Descripción: conjunto de 17 fragmentos de listeles en mármol grisáceo que dada su localización y algunos fragmentos in situ en la actualidad puedan corresponderse con el zócalo que recorre perimetralmente la zona baja del espacio distribuidor del *frigidarium* (H3). Los listeles que se encuentran en su parte superior biselados, tienen un grosor medio de 1,5 cm.

CSS4

Procedencia: Estancia nº 4.

Descripción: conjunto de diez pequeños fragmentos de zócalo de 1,7 cm de grosor perfectamente pulidos por todos sus lados y con la parte superior biselada. Las zonas inferiores de las piezas parecen presentar deformidades o posibles roturas. La anchura de la pieza mayor es de 5 cm. Están realizadas en *breccia corallina*.

CSS5

Procedencia: Estancia nº 4.

Descripción: conjunto de 23 fragmentos de pequeños listeles biselados en mármol rojo con vetas grises. Se tratan de pequeñas piezas que en ocasiones presentan terminaciones laterales. alguna de estas piezas cuentan con una longitud máxima conservada de en torno 20,5 cm.

CSS9

Procedencia: Estancia nº 7.

Descripción: conjunto de 29 fragmentos de listeles o zócalo biselados en su zona superior. Están elaborados en *cipollino*.

CSS14

Procedencia: Estancia nº 5.

Descripción: conjunto de 16 listeles biselados en *greco scritto*.

CSS17

Procedencia: Estancia nº 4.

Descripción: amplio conjunto de anchos listeles en caliza blanca con restos de pigmentos rojizos. Estas piezas no presentan ninguna molduración en su cuerpo, simplemente la parte superior se encuentra biselada. Por la anchura que presentan similar a la de los plintos de las basas de lesena y por el material empleado y sus características, podríamos vincularlo con un zócalo corrido que se desarrollaría a la altura de los plintos de las basas.

PLACAS LISAS DE REVESTIMIENTO

HE90/XVII/2/H1/298

Procedencia: Estancia nº 1.

Descripción: fragmento de placa de *breccia corallina* que ha conservado tres de sus cuatro lados. La pieza presenta una longitud máxima conservada de 20 cm, una anchura total de 27 cm y un grosor de 3 cm. La pieza está completamente pulida por una de sus caras.

CSS1

Procedencia: Estancia nº 4.

Descripción: conjunto de 38 fragmentos de placas de revestimiento en *verde antico*; 25 fragmentos no presentan forma simplemente presentan al menos una de sus caras lisa. Entre todo el conjunto destacan 13 fragmentos en el que se pueden distinguir cinco tipos de placado: a) dos fragmentos de losas con una anchura de 15,4 cm y un grosor de 1,5 cm, una de las cuales ha conservado en un lateral parte de un orificio de anclaje de sección circular con restos de óxido; b) cuatro fragmentos de losas con anchura de 21 cm y grosor de 2 cm, dos de estas piezas presentan en uno de sus cantos un orificio de anclaje circular con restos de óxido; c) cuatro fragmentos de losas con una anchura de 19,7 cm y un grosor variable de 1,5-1 cm; d) dos fragmentos de losas con anchura de 22 cm y grosor de 1,2 m; e) fragmento losa de 2 cm de grosor y una anchura de 21,5 m.

CSS2

Procedencia: Estancia nº 4.

Descripción: conjunto de fragmentos de placas marmóreas. Entre éstas encontramos: 1) placas en *breccia corallina* de diversas medidas, alguna de las cuales son similares a las que nos encontramos en el umbral de uno de los pasillos (H2) y a los empleados en las reparaciones de la gran piscina del *frigidarium* (H7); 2) múltiples fragmentos de placas de *greco scritto* de grosor homogéneo y que denotan que se tratan de piezas de grandes dimensiones. 3) dos fragmentos de placas en *cipollino*; 4) cuatro fragmentos de losas en *rosso antico*.

CSS6

Procedencia: Estancia nº 2.

Descripción: conjunto de diversos fragmentos de placas de mármol *greco scritto* y *breccia corallina*.

CSS8

Procedencia: Estancia nº 4.

Descripción: conjunto formado por 25 fragmentos con distintas medidas de placas de *verde antico*. Ninguno de los fragmentos nos permite determinar el tamaño del placado.

CSS10

Procedencia: Estancia nº 4.

Descripción: conjunto de placas lisas de mármol *greco scritto*, *breccia corallina* y *portasanta*. Entre los fragmentos de *greco scritto* se pueden identificar al menos 3 tamaños de placas: de 7,2 cm de anchura, de 10,5 cm de anchura y de 17,5 cm de anchura. La nota predominante entre las de *brecciacorallina* es que se tratan de piezas bastante gruesas. Las realizadas en *portasanta* se caracterizan por sus grandes dimensiones y por no ser demasiado gruesas.

CSS11

Procedencia: Estancia nº 4.

Descripción: 13 fragmentos de placas de *cipollino* con un grosor de 1,7 cm y dimensiones variables.

CSS7

Procedencia: Estancia nº 6.

Descripción: conjunto formado por 9 fragmentos de placas en *breccia corallina* y 30 fragmentos de placas de *greco scritto*.

CSS12

Procedencia: Estancia nº 7.

Descripción: conjunto con múltiples fragmentos de placas en *verde antico*.

CSS13

Procedencia: Estancia nº 7.

Descripción: conjunto conformado por 21 fragmentos de mármol *verde antico*. Se tratan de losas gruesas de 3 cm. En este conjunto identificamos un módulo de placa con unas dimensiones de 17,4 m de anchura y 24,4 m. de longitud máxima conservada.

CSS15

Procedencia: Estancia nº 3.

Descripción: conjunto de fragmentos de losas de caliza blanca. Destaca una pieza casi completa con unas dimensiones de 66 cm de longitud, 38,6 cm de anchura y 2,6 cm de grosor. Esta pieza es similar al enlosado que presentaba precisamente la estancia H3. En este sentido consideramos que todos los fragmentos corresponden a la pavimentación de ese espacio central del *frigidarium*.

CSS18

Procedencia: Estancia nº 13.

Descripción: 48 fragmentos de placas de revestimiento parietal realizadas en *greco scritto*.

MSS 7

Procedencia: Estancia nº 7.

Descripción: placa en mármol blanco con vetas grisáceas con unas medidas máximas conservadas de 44,5 cm x 13 cm, y un grosor de 2 cm. La pieza conserva parte de dos cantos, en el más largo presenta restos de óxido. La pieza conserva una R.

MSS 8

Procedencia: Estancia nº 7.

Descripción: fragmento de placa similar a la anterior con unas medidas máximas conservadas de 27 cm x 14 cm, y un grosor de 1,5 cm. La placa ha conservado la letra T.

Bibliografía:

ABAD CASAL, L. (1979): *Pinturas romanas en la provincia de Sevilla*. Sevilla.

– (1982a): La pintura romana en España. Universidad de Alicante-Universidad de Sevilla.

– (1982b): “Algunas consideraciones sobre los colores romanos y su empleo en la pintura”. Homenaje a Sáez de Buruaga. Diputación Provincial de Badajoz.

– (1982c): “Aspectos técnicos de la pintura mural romana”. *Lucentum*, 135-171.

ÁLVAREZ, A., DOMÉNECH, A., LAPUENTE, P., PITARCH, A. y ROYO, H. (2009): *Marbles and Stones of Hispania. Exhibition Catalogue*, Tarragona.

BALLMELLE, C. (2001): *Les demeures aristocratiques d'Aquitaine. Société et culture de l'Antiquité tardive dans le Sud-Ouest de la Gaule*. Paris.

BLANCO FREIJEIRO, A. (1978): *Corpus de Mosaicos de España, I. Mosaicos romanos de Mérida*. Madrid.

BORGHINI, G. (ed.) (2001): *Marmianticibi*, Roma.

BRAEMER, F. (1982): “L'ornementation des établissements ruraux de l'Aquitaine méridionale pendant le Haut-Empire et la basse Antiquité”, en *104 Congrès national des Sociétés savantes, Bordeaux, 1979, Archéologie*, 103-146.

CISNEROS, M., (1988): *Mármoles hispanos: su empleo en la España romana*, Zaragoza.

– (1997): “Mármoles de importación y mármoles de sustitución: su utilización en algunas ciudades hispanas”, *Veleia* 15, 195-203.

– (2010): “Reflexiones sobre los mármoles Hispanos: revisando la expresión ‘mármoles de sustitución’”, *Marmora* 6, 135-150.

DE NUCCIO, M.; UNGARO, L. (coords.) (2002): *I marmi colorati della Roma imperiale*, Roma.

- FERNÁNDEZ DÍAZ, A (1999): "La pintura mural de la *villa* romana de los Torrejones (Yecla, Murcia)", *AnMurcia*, 15, 57-86.
- FERNÁNDEZ DÍAZ, A (2002-2003): "Pintura mural de la *villa* romana de Balazote (Albacete)", *Lucentum XXI-XXII*, 135-161.
- GANS, U.W. (1988): *Korinthe sierende Kapitelle der römischen Kaiserzeit. Schmuckkapitelle in Italien und den nordwestlichen Provinzen*. Köln/Weimar.
- GARCÍA-ENTERO, V. (2006): Los *balnea* domésticos –ámbito rural y urbano– en la *Hispania* romana. Anejos de AEspA XXXVII.
- GARCÍA-ENTERO, V. (ed.) (2012): *El marmor en Hispania: explotación, uso y difusión en época romana*, UNED.
- GNOLI, R. (1971): *Marmorea romana*, Roma.
- GUITART, J. (1976): *Baetulo. Topografía arqueológica, urbanismo e Historia*. Monografías Badalonenses 1.
- GUTIÉRREZ BEHEMERID, M^a. (1984): "El capitel corintizante. Su difusión en la Península Ibérica", en *BSEAA*- XLIX, 73-104.
- (1992): *Capiteles Romanos de la Península Ibérica*. Valladolid.
- HEILMEYER, W.D. (1970): *Korinthe schenormal kapitelle: Studien zur geschichte der römischen Architektur dekoration*. Heidelberg.
- HIDALGO PRIETO, R. (1990): "Esquemas decorativos pictóricos de la villa romana de El Ruedo", *Anales de Arqueología Cordobesa*, 1, 109-125.
- LAZZARINI, L. (2002): "La determinazione della provenienza delle pietre decorative usate dai romani", en: M. de Nuccio y L. Ungaro (eds.), *I marmi colorati della Roma imperiale*, Venecia, 223-265.
- (2004): "La diffusione e il riuso dei più importanti marmi romani nelle province imperiali", en: L. Lazzarini, *Pietre e marmiantichi*, 101-122, Padova,
- LAZZARINI, L., y ANTONELLI F. (2004a): "La determinazione dell'origine delle pietre e dei marmi in antico", en: L. Lazzarini, *Pietre e marmi antichi*, 55-63, Padova,
- (2004b): "*L'identificazione del marmo costituente manufatti antichi*", en: L. Lazzarini, *Pietre e marmi antichi*, 66-71, Padova,
- LAZZARINI L. y SANGATI C., (2004): "*I più importanti marmi e pietre colorati usati dagli antichi*", en: L. LAZZARINI, *Pietre e marmi antichi*, 73-100, Padova.
- LEPYK-KOPACZYNSKA, W. (1958): "Colores floridi und austeri in der antiken Malerei". *Jdl*, 73.
- MÁRQUEZ, C. (1995): "Corrientes y materiales en la arquitectura de la Córdoba romana", *AAC* 6, 79-111.
- MAYER, M. y RODA, I. (1998): "The use of marble and decorative stone in Roman Baetica", *JRA, supp. Series nº 20*, 217-234.
- NEIRA JIMÉNEZ, M.L. (2006): "¿Influencias "orientales" en la musivaria romana de Mauretania Tingitana? A propósito del mosaico denominado del navigium Veneris de Volubilis". *L'Africa romana*, XVI, Rabat, 2004, 1537-1556. Roma.
- NIETO PRIETO, F.J. (1979-1980): "Repertorio de la pintura mural romana en Ampurias". Ampurias, 41-42, pp. 279-341.
- NOGALES, T., y BELTRÁN, J. (eds.), (2008): *Marmora Hispana: explotación y uso de los materiales pétreos en la Hispania Romana*, Roma.
- PENSABENE, P. (1973): *Scavi di Ostia VII. I capitelli*, Roma.
- (1996): "Il fenomeno del marmonella Roma tardo-repubblicana e imperiale", *Studi Miscellani*, 3, 333-372.
- (1998): "Administracionedeimarmi e sistema distributivo nel mondo romano.", en *Marmiantichi II*, 43-54. Roma.
- (2002): "Ilfenomeno del marmonel mondo romano", en: M. DE NUCCIO y L. UNGARO, *I marmi colorati della Roma imperiale*, 3-68, Roma.
- RODÁ, I. (1997): "Los mármoles romanos en *Hispania*", *Historia Antiqua* 4, 47-57.
- ROMO SALAS, A. y VARGAS JIMÉNEZ, J.M. (1992): "Las termas romanas de Herrera". *Anuario Arqueológico de Andalucía, 1990, tomo III, Excavaciones de Urgencia*, 435-443.
- RONCZEWSKI, K. (1923): "*Variantes libres de Chapiteaux Romains*", *Acta Universitatis Latviensis* XVI, 1-8.
- (1931): "Römische Kapitelle mit Pflanzlichen Voluten", en *Archäologischer Anzeiger*, 46. 1-101.
- SARABIA, J. (2012): *La villa de Balazote (Albacete): un ejemplo de la vida en la Campiña entre el Alto y el Bajo Imperio*. Universidad de Alicante.
- VERA, A. (2011): Informe preliminar, control arqueológico de movimientos de tierras con motivo del proyecto puesta en valor y centro de interpretación del BIC Conjunto Termal Romano (T.M. de Herrera. Informe depositado en la Delegación Provincial de Cultura de Sevilla.